

LA TRADUCCIÓN AL ITALIANO DE *LA SEÑORA PLANCHITA* [1988] DE GRACIELA CABAL: REPRESENTACIÓN Y CUESTIONAMIENTO DE LOS ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

Giulia TOMASI (ORCID: 0000-0001-8248-1706)
Università di Trento
giulia.tomasi.2@unitn.it

Fecha de publicación: marzo 2025
DOI: 10.1344/transfer.v20i2.46907

1. LIJ, estereotipos y traducción

En los últimos 50 años el asunto de los estereotipos de género en la literatura para la infancia y la juventud ha sido objeto de atención por parte de diversas disciplinas, especialmente en el contexto anglosajón (Pederzoli 2021: 16), dando lugar a numerosos estudios que se desarrollaron en consonancia con la emergencia de los *Women's Studies* y los *Gender Studies*. Según aclara Pederzoli, en otros contextos nacionales, como el italiano y el francés, dichos estudios se han desarrollado de forma disímil y con mayor lentitud. No obstante, es de subrayar el notable impulso del ensayo *Dalla parte delle bambine* de 1973 (Pederzoli 2021: 15-16), donde Gianini Belotti reflexiona sobre el influjo de los condicionamientos sociales en la formación del papel femenino también en textos literarios y escolares para niñas y niños, apuntando en una dirección marcadamente feminista.

En cuanto al mencionado contexto anglosajón, Pederzoli reconoce que:

a partire dall'inizio degli anni '90 si può considerare che la critica della letteratura per l'infanzia abbia ormai interiorizzato le problematiche connesse al genere anche grazie al contributo dei *Gender Studies*, dei *Gay e Lesbian Studies* e successivamente dei *Queer Studies*. (Pederzoli 2021: 17)

La estudiosa considera, además, que tal propensión académica está lejos de disminuir en los sucesivos decenios y hasta el día de hoy. En particular, se han dedicado diversos estudios a los este-

reotipos de género arraigados y difundidos a través de los textos escolares, junto al sexismo en libros para niños y niñas y en los cuentos populares. A partir de las investigaciones llevadas a cabo en distintas naciones y décadas (Gianini Belotti 1979,¹ Colomer 1994, Cabal 1998, Perriconi 2015), resulta que la literatura y en general la cultura están embebidas de dichos estereotipos.

Podemos resumir que, en los textos tomados en consideración en dichas investigaciones, aparece una clara divergencia entre los personajes femeninos y masculinos, que se explicita de distintas formas, como por ejemplo en la representación de las tareas llevadas a cabo por los personajes, siendo las mujeres o las chicas quienes se ocupan de tareas domésticas, cuidan del hogar y de las personas, mientras que los hombres están destinados a tener éxito en el contexto laboral fuera del hogar. Valentía, fuerza y ambición pertenecen al universo masculino, mientras que a las muchachas se les describe como bonitas, dulces, delicadas² y de limitadas capacidades intelectuales.³

Así pues, en la última parte del volumen de Pederzoli-Illuminati (2021: 269-273) el grupo de investigación AlmaDea propone una importante serie de sugerencias dirigidas a fomentar tanto modelos editoriales, como los procesos de traducción, que apunten a reducir y hasta eliminar las representaciones discriminatorias de grupos sociales o categorías de personas.⁴ En particular, se sugiere traducir textos que ya en lengua original no conlleven prejuicios hacia determinadas categorías, más allá del género. Se aconseja asimismo escoger textos en los que se valore la capacidad crítica de niñas y niños y su desarrollo según sus propias

¹ Esta autora hace referencia también al estudio llevado a cabo por un grupo de estudiosas feministas de la Universidad de Princeton en un corpus de 144 libros infantiles (Gianini Belotti 1979: 103).

² De esta fragilidad procede la necesidad de ser salvadas por el príncipe azul.

³ Véase el apartado 3 de *La mochila violeta*, Enguix Martínez *et al* (2014). Disponible on-line: <<https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/descargar.aspx?id=4388&tipo=documento>>, donde se ofrece también un catálogo de textos actuales para la infancia y la juventud que se alejan de dicha representación. González Pérez (2016) ofrece un estudio cualitativo acerca de la presencia de marcas discursivas sexistas en los cuentos populares.

⁴ Como se explica en las páginas del volumen (Pederzoli-Illuminati 2021: 269), el documento se elabora a la zaga del Proyecto Europeo “Polite: Pari Opportunità nei Libri di Testo”, que apunta a la reglamentación de las editoriales de educación en el ámbito de la igualdad de oportunidades.

inclinaciones, intereses y capacidades, que ofrezcan una variedad de representaciones en cuanto a identidad y modelos de género se refiere, con atención especialmente a la sinergia entre ilustración y palabra, que apunte en la misma dirección no sexista e inclusiva (Pederzoli-Illuminato 2021: 270). Por lo que atañe a un posible quehacer traductivo libre de juicios preconcebidos y discriminatorios, se sugiere despertar la toma de conciencia del traductor o la traductora hacia su propia responsabilidad en la tarea, al mismo tiempo que se subraya la importancia de mencionar al traductor/a en el paratexto, con el objetivo de asegurarle visibilidad; se hace referencia al uso de glosarios y notas al pie de página para explicar contextos e identidades distintas de las más habituales en la cultura meta y, en general, utilizar un lenguaje inclusivo y respetuoso en la traducción (Pederzoli-Illuminati 2021: 271).

En el marco de este mismo volumen, Tonin (2021: 181-205) hace hincapié en las buenas prácticas por las que se caracterizan unas editoriales españolas comprometidas en publicar obras para niñas y niños, jóvenes y menos jóvenes, que superen la desigualdad de género que desde décadas se lamenta tanto en el ámbito de la producción literaria, como en el de los textos escolares. Así pues, Tonin marca varias etapas hacia una literatura infantil menos apegada a los estereotipos a partir de finales de los años ‘90 y principios de 2000, a través de la ruptura de la dicotomía entre vida doméstica y vida pública, con un cuestionamiento general de los modelos masculinos y femeninos en la sociedad (Tonin 2021: 184-185)⁵. En esta misma línea encontramos la investigación de Perriconi, quien lleva a cabo un estudio en el que, ciñéndose al contexto argentino, investiga “cómo se ha logrado la construcción de la subjetividad femenina en libros para niños en las últimas décadas [...] qué imagen de género hemos heredado de los tan difundidos cuentos tradicionales” (2015: 11). A partir del hecho de que,

en los comienzos de la LIJ y hasta la segunda mitad del siglo XX se han presentado personajes femeninos en roles esquemáticos de dudoso protagonismo, producto de un discutible sexismo [...] Así se ha ido construyendo el perfil de género que el sistema social adopta: una imagen de niña-mujer buena, sumisa y bella, hogareña y callada, de quien se sabe poco de sus otros recursos, especial-

⁵ Las editoriales a las que la autora dedica un análisis pormenorizado son Kalandraka y NubeOcho.

mente de los intelectuales. (Perriconi 2015: 33)

La estudiosa reconoce también que se ha dado un cambio en la representación de las niñas en la LIJ de los últimos 30 años.

2. *La Señora Planchita*

En este trabajo nos vamos a centrar en una obra que en Italia ha sido traducida recientemente y editada por la editorial Logos. Se trata de *La señora Planchita* de la escritora argentina Graciela Beatriz Cabal, publicada por primera vez en 1988 para la editorial Libros del Quirquincho, cuya segunda edición se publica por Sudamericana en 1999⁶ junto a *Un cuento de hadas pero no tanto*, volviéndose a editar en 2021 para Penguin Random House Grupo Editorial, que ha incorporado la editorial porteña en 2001.

Con sutil ironía no exenta de dulzura, el libro de Cabal se centra en la toma de conciencia de una madre respecto a la inclinación “de varonera” de la hija mayor⁷. La historia se desarrolla durante una tarde en la que la señora Planchita de la Fuente, como todos cariñosamente llaman a Aurora, tras terminar las tareas domésticas, como de costumbre, se pone a mirar su telenovela favorita. Y lo hace planchando, porque ella “era mujer de plancha diaria” (Cabal 1999: 12), no era de las “de alisar con las manos, doblar y guardar” (Cabal 1999: 14). Así pues, como el televisor no funciona bien y se ve poco, se pone a pensar en el asunto de Florecita, su hija, que últimamente la preocupa mucho. Sí, porque esta hija le ha salido un poco varonera (y casi no se atreve a pro-nunciar esta palabra, aunque fuera tan solo en su cabeza). Recuerda, pues, todas las personas que recientemente le han llamado la atención sobre esta propensión de su hija, como cuando su vecina se había quejado porque Florencia había peleado con Johnny, dejándole con un ojo

⁶ Para este trabajo utilizamos esta edición, que se encuentra digitalizada en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes: <<https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-senora-planchita--0/html/d07bbdda-b8dd-4e0b-8213-bcdb06877fd3.html>>.

⁷ Abel (2016) se pregunta si puede tratarse de un cuento *queer*. En mi opinión, Cabal, a través de Planchita, nos presenta la dificultad de aceptar lo que la sociedad no acepta, anclada en estereotipos que no permiten ser libremente como se es. Entre los objetivos de la literatura infantil y juvenil comprometida encontramos precisamente este tipo de aceptación y valoración, como también se subraya en Pederzoli-Illuminati (2021: 270).

negro, o cuando se había subido a los árboles “a la par que el hermano” (Cabal 1999: 16), como había precisado el calesitero de plaza de España.

Las preocupaciones que atormentan a Planchita vuelven a agravarse tras la llegada de su suegra, que contribuye en acrecentar la incomodidad de la señora de la Fuente hacia su hija, con comentarios y comparaciones. Por la noche Planchita, después de intentar compartir sin éxito sus preocupaciones con el señor de la Fuente, se pone a planchar delante de la tele y es cuando vuelve la mirada hacia si misma de pequeña, cuando su madre le había lavado la boca con jabón por decir una palabrota, su padre le había aconsejado que dejara la escuela tras sacar una mala nota y ella simplemente anhelaba a jugar con sus hermanos, portándose precisamente de varonera, como le reprocharía su tía Carlota al curarle los chichones tras un tropezón. Con la cara surcada de lágrimas, Aurora mira por fin con ternura al “asunto de la Florecita” (Cabal, 1999: 15).

Con respecto a lo que apuntamos sobre las buenas prácticas y las sugerencias para editar y traducir libros para niñas y niños exentes de estereotipos de género, podemos afirmar que *La señora Planchita* cumple con la mayoría de los requisitos, tanto en lengua original, como en traducción, como veremos más detenidamente abajo. No ha de sorprender, pues Cabal, además de una de las más destacadas escritoras argentinas, ha sido una mujer siempre comprometida en la lucha contra la desigualdad de género y, como ella misma afirma, se considera “feminista, desde que era así de chica” (Cabal 1998: 85). En su carrera ha escrito más de 60 libros entre los que destacan los para la infancia,⁸ además de publicar tanto libros escolares en colaboración con Graciela Montes, como textos de divulgación para chicos y chicas acerca de la democracia y los derechos.⁹ Su compromiso en el contexto escolar y la difusión de una literatura infantil y juvenil de calidad se concretiza en el periodo en el que es Presidenta de la ALIJA (Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la Argentina), cuando recorre su país fundando

⁸ Además del libro que nos ocupa, podemos mencionar *Jacinto* (1977), *Miedo* (1997), *Toby* (1997), *Las hadas brillan en la oscuridad* (2000), entre otros.

⁹ Entre ellos mencionamos, por ejemplo *¿Para qué sirven las leyes?, ¿Por qué la Argentina es una República?* (1986) y *Los derechos de las mujeres* (1987). Los datos sobre la autora se han sacado de < https://www.cervantesvirtual.com/portales/graciela_cabal/autora_cronologia/ >.

más de 40 bibliotecas. Es más, en el libro *Mujercitas ¿eran las de antes?* (1998) se recopilan unos textos que la escritora ha presentado en las muchas conferencias en las que ha participado como panelista a lo largo de su carrera. En todas ellas se enfoca la temática de la representación de la mujer en los libros escolares, en los cuentos tradicionales y en general en la literatura, haciendo hincapié en la posición de inferioridad y confinamiento en la que la mujer -de cualquier edad- siempre ha quedado encerrada y a la que la autora se opone rotundamente.

Ahora bien, a partir de este breve retrato de la escritora argentina emerge que “hay un hilo conductor en sus temas que podríamos resumir en la promoción de la lectura y el rol de la mujer” (Silveyra)¹⁰ y pensamos que el libro *Dalla parte delle bambine* de Gianini Belotti (1979) sobre el sexismo en la literatura infantil, debió de contribuir en cierta medida en forjar sus posturas y pudo influir en sus obras.¹¹ En efecto, además de figurar en la bibliografía del libro *Mujercitas ¿eran las de antes?*, acerca de los rasgos sexistas en los libros para la infancia (1998: 106), nos parece que en *La señora Planchita*, la autora crea un personaje femenino, Florencia, que hace todo lo que se les impide a las niñas de los textos y las situaciones que Gianini Belotti examina: usa la escoba del juguete que le han regalado como si fuera un caballo,¹² se pone una pluma de indio en la cabeza, convierte el tacho de plástico en una piscina donde cría unos renacuajos y se le describe como «muy lectora» (Cabal 1999: 17-18). Al mismo tiempo, sin embargo, la chica lleva el delantal que “contraddistingue gli addetti ai servizi” (Gianini Belotti 1979: 114)¹³ y que es objeto de los reproches de la suegra de Plan-

¹⁰ <https://www.cervantesvirtual.com/portales/graciela_cabal/autora_biografia/>.

¹¹ El texto se tradujo al español en 1978. Si no del influjo directo, nos parece que sí se puede hablar al menos de un imaginario en torno a la mujer compartido por varias lecturas infantiles, que corrobora el efecto difusivo de los estereotipos y los prejuicios que dichas lecturas contribuyen en consolidar.

¹² En el prefacio al texto *Ancora dalla parte delle bambine* de Lipperini, Gianini Belotti recuerda una situación de los años en que había escrito su ensayo, en la que dos niños y dos niñas de un jardín de infancia estaban jugando juntos “a la familia” en una casita, pero “D’un tratto i due maschietti avevano abbandonato le bambine alle loro faccende domestiche e s’erano buttati a correre in tondo per la stanza a cavalcioni di una scopa e di uno spazzolone” (Lipperini 2007: 12).

¹³ Acerca de los objetos símbolo de los estereotipos véase la *Guía de cuentos para la igualdad*, Soriano (2011: 10), donde, además del delantal se alistan cubos metálicos, escobas y bayetas, las gafas, los libros y la prensa (estos últimos de pertenencia

chita, pues lleva impresas las manchas posiblemente derivadas de actividades “de varonera” que, según la mentalidad sexista, no debería atreverse a practicar.

Nos parece que *La señora Planchita* podría verse como el resultado artístico de reacción a lo que, en forma de ensayo, Cabal denuncia en los textos recogidos en *Mujercitas ¿eran las de antes?*, un volumen que no nos parece exente del influjo de Gianini Belotti. Para remarcar esta posible influencia es significativo, por ejemplo, poner en relación las siguientes afirmaciones de la autora italiana y de Cabal respectivamente acerca de la distinción entre la concepción de lo femenino y lo masculino: “è sottinteso che le bambine non facciano sogni sul futuro; quando glieli si concede, sono sogni d’amore, di maternità, di case di cui prendersi cura” (Gianini Belotti, 1979: 116). Años después, Cabal escribe que, según los textos de su infancia: “la única legítima ambición de una verdadera mujer debía ser la de servir, servir, servir...” (1998: 32) y más adelante, al hablar de otro texto muy en boga entre sus maestras, afirma: “como en ‘Atrévase a soñar’ Coquita la gallina mamita sueña con un collar, un sombrero y una cartera” (1998: 43). Es más, en *La señora Planchita* se vuelven a marcar los estereotipos que dividen el mundo femenino del masculino por colores: la abuela lleva a Florencita un paquete con el moño rosa, que preludia a un aburridísimo costurerito al que la pobre niña hubiera preferido el juego de química, destinado, en cambio, a su hermano Tito y envuelto en un paquete de moño azul, pues el azul se veía “como signo inequívoco de virilidad”, como advierte Cabal en uno de los textos recogidos en *Mujercitas* (1998: 30).¹⁴

Cabal se siente muy incómoda respecto al papel que la sociedad le impone a las mujeres y a las etiquetas que se les atribuyen constantemente. Es a lo que irónicamente apunta al hablar de Cape-rucita, quien elige el camino de los alfileres en vez del de las agujas e incide en que: “el cuento alude a las malas mujeres que, en lugar de coser lo roto con aguja e hilo, como Dios manda, prenden todo con alfileres, a la que te criaste” (Cabal 1998: 37). Tal superficialidad se parece a la que, no sin cierto rencor, alude Planchita al pensar

exclusivamente de hombres y chicos), entre otros. Disponible on-line en: <<https://issuu.com/lasori/docs/25218646-guia-de-cuentos-para-la-fantil-y-juvenil>>

¹⁴ Gianini Belotti enfrenta esta temática en el ensayo *Dalla parte delle bambine* (1979: 25-26).

que ella: “no era de ésas -y la imagen de su cuñada otra vez se le hizo presente- que en vez de planchar cuelgan todo chorreando” (Cabal 1999: 12).

Es verdad, por otra parte, que los de la Fuente representan la familia en su composición más tradicional y reproducen los estereotipos que marcan la separación entre hombres y mujeres, dejando patente la inferioridad de éstas últimas. Esto es, el marido de la Fuente vuelve a casa cansado después del trabajo y no quiere que la mujer le moleste con cuestiones de educación de los chicos (especialmente la de la nena), mientras que la mujer se nos antoja como relegada de las ocupaciones fuera del hogar y dedicada exclusivamente a las tareas domésticas, que la mantienen ocupada durante todo el día, incansablemente.

Así pues, la protagonista femenina que nos proporciona Cabal no se aleja de la línea general según la que la mujer en los libros para chicas y chicos desempeña tareas domésticas en primer lugar y, si se dedica a trabajos fuera del hogar, se trata siempre de actividades poco cualificadas (Colomer 1994: 14). De todas formas, nos parece que, mediante la catarsis a través de las lágrimas que experimenta Planchita, Cabal nos presenta una crítica desde dentro del sistema al que se opone. El significado del mensaje es rotundo, a pesar de no revolucionar en ningún momento el papel de la protagonista y es en este recurso donde reside el poder de la ironía que caracteriza esta y otras obras de Cabal. A fin de cuentas, como afirma Colomer, resulta difícil difundir “ideas no conformistas respecto a la situación social establecida” (1994: 21) e identifica en tal dificultad dos razones principalmente:

si la conducta no sexista se presenta como natural, la experiencia de vida del lector la detecta como extraña y se menoscaba la verosimilitud narrativa; mientras que si, por el contrario, se destacan las tensiones existentes en la realidad, se corre el grave peligro de convertir la obra en un panfleto estridente. (1994: 21)

Pensamos poder afirmar que Cabal posee la ponderación y la sutilidad literaria (Colomer 1994: 21) que se requieren para colaborar al cambio ideológico de manera eficaz. Aurora de la Fuente podría clasificarse como madre tradicional de acuerdo con el estudio de García Surrallés (2013: 147-151). Sin embargo, su ser tradicional no contribuye a la difusión de ideas tradicionales sobre

la familia, sino que, como hemos subrayado, acaba poniéndolas en discusión.¹⁵ Es decir, que no se presenta a una familia tradicional en la que todos sus miembros están a gusto con sus papeles tradicionales, sino que, incluso a través de la metáfora de la casa que se cae a pedazos, se evidencia la disgregación que en ocasiones se produce en el hogar debido a la escasa -o nula- comunicación.¹⁶ Finalmente, se le otorga nueva dignidad a la relación entre madre e hija, como un primer paso en el camino de oposición hacia la expectativa social sobre lo que debería caracterizar los modales femeninos frente a los masculinos y viceversa.

3. *La Signora Stirellina*

Como hemos destacado, también desde la óptica de la traducción puede vislumbrarse cierto compromiso hacia el empleo y el fomento de un lenguaje y una actitud inclusivos. Ahondamos, pues en unos aspectos que nos han llamado la atención por distintas razones. En primer lugar, hay que destacar que en la edición de Logos el nombre de la traductora, Laura González, se encuentra en el frontispicio, donde se explicitan asimismo los de la autora y de la ilustradora, Giulia Pintus (Cabal 2020: s.p). No hay que olvidar que Logos cuida mucho las ilustraciones de los textos que edita y, en efecto, además de contar con una serie de álbumes ilustrados y novelas gráficas, en la parte de la colección titulada Biblioteca della Ciopi, la lista de títulos va siempre acompañada de autor/a e ilustrador/a. Pintus ha ilustrado casi todas las traducciones de Cabal editadas por Logos.¹⁷ Desde el umbral del texto traducido, puede apreciarse también el compromiso de la editorial en la atención hacia el medio ambiente, ya que en colofón se lee “Stampato in Italia da Tipografia Negri con inchiostro ecocompatibile su carta di

¹⁵ A este respecto, la voz narradora desempeña un papel fundamental, ya que a través de ella nos enteramos de lo que piensa Planchita acerca de todos los reproches que los vecinos e incluso la suegra le dirigen sobre la educación y los modales de su hija, ante los que queda callada (Abel 2016: 3), sin tener bastante coraje como para expresar lo que queda entre paréntesis.

¹⁶ Según Abel se representa la familia de manera típica, es decir, un “matrimonio heterosexual con dos hijos: un varón y una niña” (2016: 2), que en el libro de Cabal se presenta “más como un modelo en crisis que como un estereotipo a reproducir” (2016: 2).

¹⁷ En el caso de *Toby* (Cabal, 1997), traducido para Logos en 2020, las ilustraciones son de Israel Barrón.

cellulosa ad alto contenuto di riciclo” (Cabal 2020: s.p). No nos parece baladí destacar esta información, que interpretamos como una forma más de respeto.

Centrándonos en el texto del cuento, podemos observar diversos detalles interesantes en cuanto a su traducción se refiere. En primer lugar, queremos centrarnos en los nombres propios, todos traducidos al italiano por Laura González. Así pues, el apodo de la protagonista, la señora Planchita, se vuelve “la signora Stirellina”, manteniendo el diminutivo. Esta elección de domesticación nos parece muy acertada, dado que se trata de un nombre parlante, que procede de la principal característica de la protagonista, que podemos vislumbrar ya a partir del título. En el caso de los demás nombres de los personajes, estos también se traducen al italiano a través de homólogos o afines.

Florencia se vuelve Fiorenza y doña Lola es “la signora Lella”. También los nombres con origen ajeno al mundo hispanohablante se italianizan en la traducción. Es así como la cuñada Gladys se convierte en Gisella y el vecino Johnny se vuelve Gianni. Tito, el hermano, es Robertino en italiano, sin que en realidad sepamos si el hermano de Florencia realmente se llama Roberto, puesto que el sufijo -ito podría ser diminutivo también de otros nombres, como por ejemplo Alberto, Ernesto, etc., o incluso Tito podría ser el nombre de pila del muchacho.

En el texto en español son recurrentes los diminutivos en -ito / -ita, a partir del apodo de la protagonista y hasta en el de la hija, a la que a menudo se le refiere la madre con el nombre de Florencita. En italiano se prefiere la forma “piccola Fiorenza”, ya que el diminutivo “Fiorenzina” se utiliza tan solo en una ocasión y, en general, los diminutivos en la lengua italiana son menos frecuentes respecto a Hispanoamérica, donde caracterizan el habla coloquial de forma muy marcada.¹⁸ En consonancia con la decisión de traducir al italiano los nombres, también el apellido de la familia se modifica notablemente en la versión italiana. Merece la pena subrayar que en italiano se pierde la preposición, ya que de la Fuente se traduce con Fontanelli.¹⁹ Ahora bien, según Abel (2016: 2) la preposición en el

¹⁸ Este uso se explicita en muchos otros términos y sobre todo en el anticlimax que se produce en la frase “Florencia les había salido un poco, un poquito, un poquitito...varonera” (Cabal 1999: 16), y se traduce con: “un po’, un pochino, un pochino poco...un maschiaccio” (Cabal 2020: s.p).

¹⁹ ¿Sería acaso una compensación por la pérdida de algunos diminutivos?

nombre de Aurora de la Fuente simboliza la pertenencia al hombre de la mujer casada después de tomar su apellido tras el matrimonio²⁰ y patentiza el papel de dependencia y sumisión que tradicionalmente se le asigna, remarcado en este caso también por la falta de comunicación en la pareja. Otra observación acerca de los nombres propios enlaza con el general recurso a un lenguaje coloquial en el texto original, que se patentiza, por ejemplo, en el uso del artículo determinativo: la Florencia, la Gladys, el Tito, etc. En italiano se prefiere otorgar un texto más adecuado a las normas gramaticales que desaconsejan añadir el artículo al nombre de pila, alejando de esta manera los diálogos del registro familiar en el marco del que, originalmente, se desarrollan.

Tal reflexión acerca del registro nos lleva a considerar que el texto en español es mucho más coloquial respecto a la traducción italiana y, además de la proliferación de los sufijos a la que apuntamos, podemos encontrar unos ejemplos también en el apelativo “abu” (Cabal 1999: 21), con el que la muchacha saluda doña Lola, o aún en la interjección “ja” que caracteriza el habla de esta última (Cabal 1999: 22 y 24), o cuando el padre de Aurora, en su recuerdo de niña le dice “que para qué iba a seguir estudiando, si total después se casaba y chau” (Cabal 1999: 28), para ceñirnos a algunos ejemplos que presentan, en ocasiones, una traducción más proclive a reproducir el registro original.²¹

La actitud de la traductora nos parece orientada tanto al texto original, como al público de llegada, ya que se emplean estrategias para acercar la obra de Cabal al público meta, al mismo tiempo que se mantienen unos elementos ajenos a la cultura italiana, para los que se adopta un recurso que, según nos parece, demuestra el compromiso con respecto a la representación inclusiva de las diversidades culturales. Es decir que, al final del libro, encontramos un glosario de términos que remiten a los culturemas presentes en el texto. Así pues, la referencia al título de la telenovela *El Gitano Señorón*, que se traduce al italiano con “Il Gitano Raffinato”, encuentra un espacio adecuado en el que se presenta el título

²⁰ Aunque en realidad, cabría subrayar que la preposición se encuentra ya en el apellido del marido, al que siempre se le denomina “señor de la Fuente”.

²¹ De hecho se traducen con “nonnina”; “e dire che ha ben tre figli lei” y “eh”; notamos, sin embargo, una elevación del registro en el habla del padre de Aurora en la traducción, donde se lee: “le disse che era inutile che continuasse a studiare, perché si sarebbe sposata e non le sarebbe servito a nulla” (Cabal 2020: s.p).

original, además de alguna información acerca de su origen, vinculado al cantante Juan Legido Díaz. Otro ámbito en el que la traducción de referentes culturales puede resultar problemática es la gastronomía. En este caso la traductora proporciona una breve descripción del dulce de leche, los churros y el mate, comidas y bebida típicas de España e Hispanoamérica, que se mantienen en la traducción aun siendo ajenos a la cultura gastronómica italiana.²² Las explicaciones van acompañadas de unos dibujos que las cargan de un sentido muy vívido y accesible, dejando en quien lee una imagen indeleble del referente cultural extranjero.²³

Como es sabido, la LIJ es de por sí un género que conlleva muchas veces una interpretación intersemiótica, ya que al texto se acompañan las imágenes, tan importantes como las palabras en muchos casos. Destacamos, pues, una ilustración en particular a través de la que Pintus interpreta la infancia de la cuñada de Planchita, “la Gladys”. La citada imagen representa el momento en el que doña Lola, todavía resentida porque la nena le ha dicho que prefiere el dulce de leche al de tomate que ella insiste en prepararles,²⁴ le echa en la cara a Planchita que, al tener la edad de Florencita, su hija Gladys ya estaba capaz de “ocuparse de su ropa y de la ropa de sus hermanos” (Cabal 1999: 24). Tal postura vuelve a marcar la enorme distinción entre el mundo infantil de las chicas y el de los chicos, en el que las primeras, tal y como denuncia también Gianini Belotti (1979: 116), están al servicio de los demás, como si estuvieran naturalmente dotadas del espíritu de sacrificio. La imagen que acompaña el texto traducido al italiano evidencia tal divergencia, mostrando una chica con escoba y cogedor mirando fijamente a sus hermanos (entre los que se encuentra el futuro Señor de la Fuente) mientras juegan y saltan en el salón y el padre lee un libro tumbado en un sillón. Bien mirado, falta un detalle respecto a las niñas descritas en el ensayo de Gianini Belotti, es

²² Nos encontramos en el ámbito del intervencionismo cultural según la clasificación de Marcelo Winitzer (2003: 637) y, en este caso concreto, la traductora interviene mediante la extranjerización.

²³ Señalamos, en cambio, la decisión, que nos parece acertada, de neutralizar (Marcelo Winitzer 2003: 637) la alusión a la esponja «del enanito» (Cabal 1998: 11), que se refiere al logotipo de una empresa argentina de productos de limpieza, desconocida en Italia, especialmente entre el público infantil.

²⁴ Confesión que aparta a Florencia de la niña-tipo sumisa y callada de las representaciones más tradicionales (Perriconi 2015: 33).

decir, la sonrisa acompañada a la abnegación consciente que se pretende de ellas.²⁵

Podemos concluir que Planchita, a pesar suyo, tuvo que adecuarse, dejándose llevar por un mundo en el que las niñas -futuras mujeres- quedan “attonite” y “semianalfabete” (Gianini Belotti 1979: 116), uniformadas y aplastadas por los estereotipos de género de los que ningún ámbito queda exento, tampoco el literario que incluso a veces los fomenta.²⁶ De alguna forma, como metafóricamente sugiere la abuela de Florencita al regalarle el costurero que la nieta no quiere, ha calcado “el dibujo marcado” (Cabal, 1999: 25), conducta que debería llevar a un resultado “prolijo” (Cabal, 1999: 25). Sin embargo, al final de este cuento, nos atrevemos a soñar con que, en su noche de insomnios, a solas, con la plancha yendo y viniendo, la señora Planchita, Aurora, haya decidido, por fin, estar a favor de las niñas, de Florencita y, de alguna manera, también de la niña que fue ella misma, a la que le gustaba jugar a los piratas con sus hermanos (Cabal, 1999: 28). Todo esto, sin el remordimiento que, aún en el presente, no deja de afectarle y se proyecta incluso sobre su hija.

Referencias bibliográficas

ABEL, Santiago. (2016). “*La Señora Planchita: ¿un cuento queer?*”. En: *VII jornadas de Poéticas de la Literatura Argentina para Niñ@s, 13 y 14 de mayo de 2016*. Disponible on-line en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/57710>

²⁵ En *Dalla parte delle bambine* se lee: “La mamma in casa fa tutto per amore e con un dolce sorriso sulle labbra” (Gianini Belotti 1979: 109) y se añade que “Nei libri di testo per le scuole elementari [...] viene descritta esclusivamente una donna-mamma masochista che fa tutto per amore e risponde a sgarbi e insulti con un mite sorriso” (Gianini Belotti 1979: 110); en fin, en un libro considerado por la autora un alumbrador ejemplo de disparidad, “i maschi sorridono assai raramente, le femmine sempre” (Gianini Belotti 1979: 114).

²⁶ A lo largo del artículo hemos mencionado unos proyectos recientes para la superación de los estereotipos en la LIJ y no queremos dejar de añadir una referencia a la colección “Dalla parte delle bambine” fundada en 1975 por Adela Turín, en la que se publicaron cuentos que fomentan una visión más igualitaria. La misma autora ha fundado en 1994 la asociación “Du Côté des Filles”, con el fin de eliminar la discriminación en el material educativo e incluso en la industria de juguetes infantiles. Véase González Pérez (2016: 64-65).

- [cons. 23/05/2024]
- CABAL, Graciela Beatriz. (1998). *Mujercitas, ¿eran las de antes? Y otros escritos (El sexismo en los libros para chicos)*. Buenos Aires: Sudamericana.
- CABAL, Graciela Beatriz. [1988] (1999). *La Señora Planchita*, en *La señora Planchita y un cuento de hadas pero no tanto*. Buenos Aires: Sudamericana. Disponible on-line en: <https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-senora-planchita-0/html/d07bbdda-b8dd-4e0b-8213-bcdb06877fd3.html> [cons. 23/05/2024]
- CABAL, Graciela Beatriz. (2020). *La Signora Stirellina*. Trad. Laura González. Ilustr. Giulia Pintus. Modena: Logos Edizioni.
- COLOMER, Teresa. (1994). “A favor de las niñas. El sexismo en la literatura infantil”. *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 47, 7-24. Disponible on-line en: <https://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.do?id=1008296> [cons. 23/05/2024]
- ENGUIX MARTÍNEZ, Natalia *et al.* (2014). *La mochila violeta, guía de lectura infantil y juvenil no sexista y coeducativa*. Diputación de Granada: Gráficas Alhambra Disponible on-line en: <https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/descargar.aspx?id=4388&tipo=documento> [cons. 23/05/2024]
- GARCÍA SURRELLÉS, Carmen. (2013). “Nuevas relaciones maternofiliales en la LIJ”. En: Ramos, Ana M. & Ferreira Boo, Carmen. (eds.), Lorenzo García, Lourdes, Roig Rechou, Blanca-Ana & Kenfel, Veljka R. (coords.), *La familia en la Literatura Infantil y Juvenil / A família na Literatura Infantil e Juvenil*. Vigo/Braga: ANILIJ- ELOS/CIEC-Universidade do Minho, 143-155. Disponible on-line en: <http://anilij.uvigo.es/wp-content/uploads/2017/04/4.pdf> [cons. 23/05/2024]
- GIANINI BELOTTI, Elena. [1973] (1979). *Dalla parte delle bambine. L'influenza dei condizionamenti sociali nella formazione del ruolo femminile nei primi anni di vita*. Milano: Feltrinelli.
- GONZÁLEZ PÉREZ, Teresa. (2016). “Los libros infantiles como modelo de aprendizaje. La transmisión de roles de género”. *Formazione & insegnamento* 14 (2 Suppl.), 57-68.
- LIPPERINI, Loredana. (2007). *Ancora dalla parte delle bambine*. Milano: Feltrinelli.
- MARCELO WIRNITZER, Gisela. (2003). “Tipos de intervencionismo en la traducción de la literatura infantil y juvenil”. En: Muñoz

- Martín, Ricardo (ed.), *I AIETI. Actas del I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada 12-14 de Febrero de 2003*. Granada: AIETI. Vol. n.o 1, 633-639. Disponible on-line en: <https://www.aieti.eu/wpcontent/uploads/AIETI_1_GMW_Tipos.pdf> [cons. 23/05/2024]
- PEDERZOLI, Roberta. (2021). “Sguardi di genere sulla letteratura per giovani lettrici e lettori”. En: Pederzoli, Roberta & Illuminati, Valeria (eds.). *Tra genere e generi. Tradurre e pubblicare testi per ragazze e ragazzi*, Milano: Franco Angeli Editore, 15-41. Disponible on-line en: <<https://series.francoangeli.it/index.php/oa/catalog/book/736>> [cons. 23/05/2024]
- PEDERZOLI, Roberta & Illuminati, Valeria. (2021). *Tra genere e generi. Tradurre e pubblicare testi per ragazze e ragazzi*. Milano: Franco Angeli Editore. Disponible on-line en: <<https://series.francoangeli.it/index.php/oa/catalog/book/736>> [cons. 23/05/2024]
- PERRICONI, Graciela. (2015). *La construcción del género en la literatura infantil y juvenil*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- SILVEYRA, Carlos. *Biografía de Gabriela Beatriz Cabal*. Disponible on-line en: <https://www.cervantesvirtual.com/portales/graciela_cabal/autora_biografia/> [cons. 23/05/2024]
- SORIANO, Ana. (2011). *Guía de cuentos para la igualdad: Literatura Infantil y Juvenil no sexista*. Gobierno de Cantabria: Conserjería de Empleo y Bienestar Social, Dirección General de la Mujer. Disponible on-line en: <<https://issuu.com/lasori/docs/25218646-guia-de-cuentos-para-la-fantil-y-juvenil->> [cons. 23/05/2024]
- TONIN, Raffaella. (2021). “Albi illustrati spagnoli (tradotti e non): fotografia di un panorama editoriale di qualità”. En: Pederzoli, Roberta & Illuminati, Valeria. (eds.). *Tra genere e generi. Tradurre e pubblicare testi per ragazze e ragazzi*. Milano: Franco Angeli Editore, 181-212. Disponible on-line en: <<https://series.francoangeli.it/index.php/oa/catalog/book/736>> [cons. 23/05/2024]

LA TRADUCCIÓ A L'ITALIÀ DE LA *LA SEÑORA PLANCHITA* [1988] DE GRACIELA CABAL: REPRESENTACIÓ I QÜESTIONAMENT DELS ESTEREOTIPS DE GÈNERE

Resum:

En aquest treball s'aprofundeix en la presència i difusió dels estereotips de gènere en el context de la literatura destinada a un públic infantil. Es fa èmfasi en uns casos de bones pràctiques literàries pel que fa a la representació dels rols i les identitats. Es proposa una anàlisi de l'obra de Graciela Cabal, *La senyora Planchita* (1988), en relació amb altres textos que tracten el sexisme a la LIJ a nivell teòric. Finalment dediquem unes reflexions a la recent traducció a l'italià del llibre de Cabal (trad. Laura González, Logos, 2020).

Paraules clau: Graciela Cabal; *La senyora Planchita*; Literatura Infantil i Juvenil; Sexisme; Traducció.

LA TRADUCCION AL ITALIANO DE *LA SEÑORA PLANCHITA* [1988]
DE GRACIELA CABAL: REPRESENTACIÓN Y CUESTIONAMIENTO DE LOS
ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

Resumen:

En el presente trabajo se ahonda en la presencia y la difusión de los estereotipos de género en el contexto de la literatura destinada a un público infantil. Se hace hincapié en unos casos de buenas prácticas literarias en cuanto a la representación de los roles y las identidades se refiere. Se propone un análisis de la obra de Graciela Cabal, *La señora Planchita* (1988), en relación con otros textos que tratan el sexismo en la LIJ a nivel teórico. Finalmente dedicamos unas reflexiones a la reciente traducción al italiano del libro de Cabal (trad. Laura González, Logos, 2020).

Palabras clave: Graciela Cabal; *La señora Planchita*; Literatura Infantil y Juvenil; Sexismo; Traducción.

THE ITALIAN TRANSLATION OF *LA SEÑORA PLANCHITA* [1988] BY GRACIELA CABAL: REPRESENTATION AND QUESTIONING OF GENDER STEREOTYPES

Abstract:

This paper is focused on the presence and dissemination of gender stereotypes in the context of children's literature. It focuses also on

some cases of good literary practices in terms of the representation of roles and identities. I propose an analysis of Graciela Cabal's work, *La señora Planchita* (1988), in relation to other texts that deal with sexism in children's books at a theoretical level. Finally, attention is paid on the recent translation of Cabal's text into Italian (tr. Laura González, Logos, 2020).

Keywords: Children's Literature; Graciela Cabal; *La señora Planchita*; Sexism; Translation.

Fecha de recepción: 25/05/2024

Fecha de aceptación: 10/09/2024